



¿Qué es KiVa?

KiVa es un programa anti-bullying basado en la investigación y la evidencia que ha sido desarrollado en Finlandia e implantado en la Escuela Europea de Alicante. El objetivo de KiVa es prevenir el acoso escolar y abordar los casos de acoso de forma eficaz.

KiVa se basa en tres elementos principales: prevención, intervención y seguimiento.

Prevención: para evitar que se produzca el acoso - se dirigen a todos los alumnos y se centran en prevenir el acoso. Las clases a los alumnos y los juegos en línea son ejemplos concretos de este tipo de acciones.

Intervención: Herramientas para atajar el acoso escolar - se dirigen específicamente a los niños y adolescentes que han estado implicados en el acoso. El objetivo es proporcionar a los centros escolares y a los alumnos herramientas centradas en soluciones para poner fin al acoso.

Seguimiento anual: KiVa ofrece herramientas para hacer un seguimiento de la situación en los centros escolares mediante encuestas anuales en línea tanto para los alumnos como para el personal. Estos comentarios proporcionan a los centros información sobre cómo mejorar su labor contra el acoso escolar.

¿Qué es el acoso escolar?

Las discusiones y los desacuerdos no son acoso - Las discusiones y los desacuerdos difieren del acoso en que suelen ser pasajeros y momentáneos, y no se dirigen sistemáticamente al mismo niño.

Las burlas o los juegos bruscos no son acoso - La intención de los juegos no es herir o insultar a los demás. Es importante que todos los participantes reconozcan y acepten la actividad como un juego. Sin embargo, a veces las palabras y los actos que pretenden ser una broma o un juego pueden herir y molestar a alguien, y en tales casos es conveniente abordar el asunto y pedir disculpas. En el futuro, ambas





partes deben evitar comportamientos que sepan que hieren al otro. A diferencia del acoso, en los juegos existe una atmósfera de comprensión y respeto mutuos entre las partes implicadas.

El acoso es cuando alguien daña sistemáticamente a otro que está indefenso. El acoso es cuando se daña repetida y deliberadamente al mismo alumno. El agresor es alguien contra quien la víctima tiene dificultades para defenderse. Repetidamente es cuando el mismo alumno es sometido una y otra vez a acciones mezquinas e hirientes por parte de otros. El acoso puede continuar a lo largo de varios cursos, desde primaria hasta secundaria. Deliberación significa que el objetivo de las acciones es herir, dañar y causar angustia. A veces alguien puede resultar herido por accidente. En estos casos, la situación debe resolverse aunque no se consideren, por definición, acoso escolar. Decir que la víctima tiene dificultades para defenderse significa que de alguna manera hay un desequilibrio de fuerza o poder entre el acosador y la víctima. La víctima puede ser físicamente débil, muy tímida o puede ser nueva en la clase y no haber conseguido todavía un círculo de amigos que la proteja del acoso.

El acoso difiere de las discusiones y los juegos porque es deliberado, repetido y comparado con el acosador. La víctima está de algún modo indefensa o en una posición más débil. Los comentarios de los demás pueden hacer que la víctima se sienta peor, especialmente si los comentarios son insensibles y desencadenan sentimientos de culpa y vergüenza. El acoso no es un juego inocente, no se sobrevive a él vengándose y no forja el carácter. El acoso es siempre una grave violación de los derechos de una persona y degrada su valor humano y su dignidad. Ser acosado es un riesgo para el bienestar y el desarrollo futuro de la víctima.

Consecuencias del acoso

Además de afectar a la víctima, el acoso también afecta a su círculo cercano de familiares, amigos y conocidos. Sin embargo, a veces nuestros





comentarios pueden empeorar la situación y crear aún más problemas. Las palabras pronunciadas sin cuidado pueden evocar sentimientos de vergüenza y culpabilidad.

Intimidar es hacer daño a alguien indefenso o que se encuentra en una situación de debilidad. Defenderse en una situación así es extremadamente difícil, a veces incluso imposible. Cuando se dice a la víctima que se defienda, la responsabilidad de manejar la situación recae exclusivamente sobre sus hombros. Pedir ayuda no significa que uno sea incapaz de defenderse. Más bien es una expresión de valentía y autoconocimiento en una situación en la que tus propios recursos para hacer frente a la situación no son "El acoso construye el carácter y la capacidad de sobrevivir a situaciones difíciles."

Formas de acoso escolar

El acoso puede ser visible u oculto por naturaleza. Las formas visibles son el maltrato físico y emocional. El acoso verbal es la forma más común de acoso. Las palabras dañan la autoestima y el autoconcepto de la víctima y, en consecuencia, su forma de verse a sí misma y a los demás.

El acoso indirecto es un tipo de acoso menos notorio. Perjudica las relaciones sociales de la víctima y, en el peor de los casos, la deja completamente aislada y sin amigos en clase. La mayoría de las formas de acoso se limitan a la escuela, excepto el ciberacoso, que llega a la víctima en cualquier momento y lugar.

El acoso verbal es la forma más común e incluye insultos, burlas o mensajes amenazadores. y ridiculización Estos insultos verbales no dejan marcas físicas. pero su naturaleza hiriente impacta negativamente en la autoestima, el autoconcepto y daña su forma de verse a sí mismo y a los demás.

El acoso indirecto utiliza métodos ocultos para infligir daño y significa que el acosador y la víctima no se encuentran necesariamente cara a cara: siempre están en el lugar donde se produce el acoso Por naturaleza, el acoso indirecto suele implicar manipulación social, es decir, el acosador se





esfuerza por influir en otros alumnos para que empiecen a evitar a la víctima y a verla de forma negativa. La manipulación puede manifestarse como la difusión de rumores infundados sobre la víctima que pueden dañar su relación con otros estudiantes. La víctima del acoso indirecto puede darse cuenta poco a poco de que está en clase y no tiene amigos. En el peor de los casos, toda la clase da la espalda a la víctima.

El acoso físico puede ser causa de enjuiciamiento penal. Los empujones y las patadas son formas de acoso físico. Las formas extremas de acoso físico, como la violencia grave y los malos tratos, ocurren con poca frecuencia aunque aparezcan a menudo en los medios de comunicación.

El ciberacoso es una nueva forma de acoso. El acoso por Internet o por teléfono móvil son formas bastante nuevas de acoso. Esta forma de acoso es técnicamente fácil; sólo requiere hacer clic con el ratón o pulsar algunos botones. El bajo riesgo de ser atrapado puede tentar a alguien a hacer algo que normalmente no haría. A veces el ciberacoso es anónimo. Con un teléfono móvil o un ordenador se pueden difundir rumores, colgar fotografías embarazosas o información personal, o enviar mensajes de burla o amenazadores. El acoso escolar suele limitarse a la jornada escolar, pero en Internet el acosador puede llegar a su víctima siempre que quiera. Incluso de noche, la víctima ya no está a salvo del acoso.

Formas de intervenir

El acoso afecta a toda la clase. El acoso no se produce en un vacío social. Normalmente, varios alumnos son conscientes de lo que está ocurriendo y hay varios testigos de las acciones del acosador. Por desgracia, muchos de ellos cooperan con el acosador o se ríen de sus acciones, transmitiendo así que aprueban el acoso. Afortunadamente, hay algunas personas que se ponen de parte de la víctima. Sin embargo, la mayoría de los alumnos no intervienen en las situaciones de acoso, sino que permanecen al margen y, al hacerlo, aprueban silenciosamente el acoso.

- Ayudar al acosador. Algunos niños tienden a unirse al acoso y ayudan a los acosadores cabecillas de distintas maneras (por ejemplo, impidiendo que el niño acosado escape de la situación; entregando notas





desagradables del acosador a la persona acosada; difundiendo rumores que ha iniciado otra persona).

- **Reforzar al acosador.** Algunos niños se reúnen en el lugar para observar y reír, recompensando al acosador con gestos, expresiones faciales y palabras.
- Aprobar en silencio el acoso. Algunos niños se hacen a un lado en situaciones de acoso y actúan como si no se dieran cuenta.
- **Defender al niño acosado.** Afortunadamente, algunos niños se ponen de parte de la víctima y tratan de apoyarla. Intentan que los demás dejen de acosar o consuelan al niño acosado en privado.

¿Cómo reconocer a un alumno acosado?

Cambios de comportamiento: las consecuencias y efectos del acoso pueden manifestarse en el alumno de muchas maneras. Muchos signos que apuntan al acoso pueden ser también el resultado de otros problemas en la vida del niño o adolescente. Las enfermedades repentinas de los miembros de la familia, el divorcio de los padres, los conflictos entre padres y hermanos o el desempleo pueden dificultar la vida de toda la familia y manifestarse en los niños y adolescentes como un comportamiento sintomático.

A menudo, la mejor pista es un cambio en el comportamiento del alumno. Si, por ejemplo, un alumno que antes tenía sentimientos positivos hacia la escuela se desinteresa por ella y la evita, es motivo suficiente para prestar más atención a la situación y considerar qué puede haber provocado ese cambio repentino. Plantear la cuestión es la forma más clara y directa. Sin embargo, hay que tener en cuenta que un niño o un adolescente puede no estar necesariamente dispuesto a hablar de la situación ni siquiera con sus padres.

Algunas señales de acoso escolar





- Tiene miedo de ir andando al colegio o de tomar el camino habitual para ir al colegio.
- No quiere coger el autobús escolar .
- Pide con frecuencia que le lleven al colegio en coche o quiere que le acompañen.
- No quiere ir al colegio, falta al colegio o a clase sin un motivo claro.
- Se queja de que está enfermo por la mañana los días de colegio.
- Vuelve del colegio con la ropa o la mochila desordenadas.
- Vuelve a casa con hambre (tiene miedo de ir a comer al comedor) .
- Se vuelve retraído, callado y parece haber perdido la confianza en sí mismo.
- Se vuelve estresado y ansioso.
- Pierde el apetito y a menudo dice que no le apetece comer.
- Llora hasta quedarse dormido, tiene pesadillas.
- Pierde sus pertenencias (gorra de béisbol, sombrero, libros, cuadernos, estuche).
- Pide o roba dinero (para dárselo al acosador o a sus ayudantes) o pierde con frecuencia su dinero de bolsillo.
- Presenta misteriosos moratones, arañazos o cortes.
- Se enfada, se irrita con facilidad y se vuelve "difícil".
- A menudo está solo, sin amigos, ya no trae amigos a casa.





- Se niega a hablar de lo que le pasa o suele dar explicaciones poco convincentes sobre las cuestiones mencionadas anteriormente.

¿Ha tenido que enfrentarse su hijo a una situación de acoso escolar? ¿Ha pedido al colegio que active el protocolo KiVa? Si es así, comparta su experiencia con el AMPA, enviando un correo electrónico a convivencia@ampaescuelaeuropea.com

Más información sobre el programa:

KiVa: https://data.kivaprogram.net/parents/

https://escuelaeuropea.org/en/infantil-y-primaria/school-rules-policies